

EL CAMPEÓN DE LOS HISPANOS

EL DIARIO

LA PRENSA

NEW YORK, JUEVES 6 DE DICIEMBRE AÑO 2007

December, 12 2007

COLUMNISTA INVITADO

Bajar las tasas de embarazo con educación

CAlguna vez tuvo momentos en que tuvo miedo de decirle a sus padres sus secretos? Podría haber sido algo tan sencillo como "ese chico/chica es realmente guapo/a". O algo tan grave como "acabo de tener sexo con mi novio/a y no usé un condón".

Es a causa de estos momentos que creemos que los padres deberían de luchar para que educación sexual sea obligatoria en las escuelas. Si la educación sexual fue obligatoria en escuelas intermedias, los estudiantes podrían hacer preguntas acerca del sexo y aprender diferentes maneras en las que podrían expresar su sexualidad con su pareja antes de tener relaciones sexuales. Los estudiantes también podrían compartir las cosas que ellos no compartirían con sus padres.

Muchos se preguntan "Si los jóvenes reciben educación sexual en la secundaria, ¿por qué la deberían recibirla en la escuela intermedia?" La verdad del asunto es que algunos jóvenes son sexualmente activos aún antes de llegar a la secundaria. Un bebé no está preparado para andar sin primero poder pararse. Lo mismo es válido para la educación sexual.

No consideremos a una persona lista para ser activa sexualmente, si no sabe las precauciones que debe tomar y las consecuencias que deben enfrentar si no las toman (tales como embarazo no deseado y enfermedades



IVETTE HERNANDEZ Y ESTEPHANIA PAREDES

transmitidas sexualmente). Esto y mucho más pueden aprender los estudiantes en las clases de educación sexual.

Creemos que los padres deberían de luchar para que educación sexual sea obligatoria en las escuelas

mirían que esa educación sexual no es necesaria y utilizarían ese dinero para la desagradable y poco sana comida escolar, y las tasas de embarazo y en-

fermedades sexualmente transmitidas continuarían subiendo.

Pero si un gran grupo de padres luchan para tener educación sexual en las escuelas, sin duda, podemos poner fin a las estadísticas negativas acerca de los jóvenes. Por supuesto, existen programas tales como Whedco (Corporación de Desarrollo Económico y Vivienda de Mujeres), un programa extracurricular donde los estudiantes pueden hacer preguntas sobre temas delicados sin preocuparse por si sus padres se enteren. Sin embargo, los padres no deben depender solamente en estos programas porque generalmente los mismos no ofrecen educación sexual.

Whedco ha estado disponible para jóvenes como nosotros cuando tuvimos preguntas sobre sexo, pero la verdad es que queremos más. Estamos cansados de que nuestras preguntas no sean contestadas simplemente porque no se nos dan información ni tienen discusiones sinceras y honestas. Los padres quieren lo mejor para sus niños, y sin duda alguna, conocimiento es una de las muchas cosas que quieren que sus niños tengan. Si la educación sexual puede enseñar a los niños a tomar decisiones responsables, entonces ¿por qué no luchar por ella?

ESTEPHANIA PAREDES E IVETTE HERNANDEZ son estudiantes activistas en el noveno grado.

Have you ever had moments when you were afraid to tell your parents your secrets? It could have been something as simple as, “that guy/ girl is really cute.” Or something as serious as, “I just had sex with my partner and I didn’t wear a condom.” It’s because of these moments that I believe parents should push for sex education to be required in schools. If sex education was required in middle schools, students would be able to ask questions about sex and learn different ways to express their sexuality with their partner before they actually have sex. Students can also share things they wouldn’t share with their parents. Many ask, “Teens get sex education in high school, why should they get it in middle school?” Well, the truth of the matter is, some teens are sexually active even before high school. A baby isn’t prepared to walk if they can’t stand. I believe the same goes for sex education. I don’t consider a person ready to be sexually active if they don’t know the precautions they must take and the consequences they must face if they don’t take these precautions, (such as unwanted pregnancy and STI’s.) All of this, and more, students would learn with sex education. The parents, school administrators, and the board of education are the ones with the ultimate power. Without the enough input from parents however, schools would assume that sex education isn’t needed, and would use that money for nasty and usually unhealthy school lunch (which they should also work to improve), and the pregnancy/ STI rate among teens would continue to rise. But if enough parents push for sex education in schools, we can unquestionably put an end to negative statistics about teens. Of course there are programs such as Whedco’s (Women’s Housing and Economic Development Corporation) after-school program where students can ask questions on serious subjects without worrying about their parents finding out. However, parents should not just rely on these programs alone because these programs usually do not offer sex education. Whedco has been there for teens such as me when we had questions about sex, but the truth is that we want more. We are tired of unanswered questions simply because people won’t give us information or have straightforward and honest discussions. Parents want what’s best for their children and without a doubt; knowledge is one of the many things they want their kids to have. If sex education can give teach kids to make responsible decisions, then why not fight for it?

Estephania Paredes, 14 and Ivette Hernandez, 14